

Democracia revolucionaria y socialismo del siglo XXI

GUADALUPE MORENO* Y JAIME TAMAYO**

Hugo Chávez marcó el camino del movimiento revolucionario del siglo XXI, por una ruta que pasa por la democracia electoral. Pero una democracia que a diferencia de la democracia liberal, se propone llegar al socialismo, “ la democracia revolucionaria es la transición, el puente, rumbo al socialismo del siglo XXI, bolivariano, venezolanista y latinoamericanista.”¹

El socialismo de Chávez no estaba presente desde sus primeras acciones políticas, ni en la insurrección militar protagonizada por él en 1992, y cuya derrota lo llevó a constituirse en un ícono de la lucha contra la corrupción neoliberal imperante en Venezuela, y a la postre candidato triunfante en las elecciones de 1998. No sería sin embargo, sino hasta después del golpe de Estado que la derecha venezolana cobijada por el gobierno norteamericano llevó a cabo contra su gobierno, y que la movilización popular revirtió, reinstalando a Chávez en el poder, que este asumió una postura socialista. En efecto “Chávez admitió que antes del intento de la oligarquía por derrocar a su gobierno, en 2002, no estaba decidido ideológicamente en favor del socialismo. Sin embargo, esos hechos y la insensibilidad del gobierno de Estados Unidos para entender los problemas de Venezuela y de América Latina lo llevaron a concluir que no existe la posibilidad de una “tercera vía” y que, por necesidad, la revolución debía ser antimperialista, con solidaridad hacia los otros pueblos, en el sentido de una “democracia revolucionaria” hacia el socialismo del siglo XXI.”² Asumiéndolo con esta denominación propiamente hasta 2005.

El proyecto del Socialismo del Siglo XXI de Chávez vino a hacer realidad la vieja propuesta teórica de que la democracia no está inexorablemente atada al capitalismo y al mercado, más aun, la consolidación de su sistema electoral al que el expresidente norteamericano James Carter, quien a través de su Centro ha observado alrededor de un ciento de procesos electorales en el mundo, calificó como “el proceso electoral ...mejor del mundo”³, y al sobrevivir los complots del

* Guadalupe Moreno es profesora investigadora del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales (DESMOS) del CUCSH UdeG y actual secretaria académica del mismo Centro Universitario.

** Jaime Tamayo es profesor investigador del DESMOS CUCSH UdeG.

1 “La democracia revolucionaria es la transición al socialismo,” afirma Chávez al inaugurar empresa de producción social de cacao. <http://www.aporrea.org/actualidad/n63345.html>

2 Victor Flores Olea, “Chávez en la avanzada” http://www.jornada.unam.mx/archivo_opinion/autor/front/98/36151#sthash.ZHbE0ybN.dpuf

3 Jimmy Carter: “El sistema electoral venezolano es el mejor del mundo” – RT <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/54145-jimmy-carter-sistema-electoral-venezolano-mejor-mundo>

imperio para derrocarlo⁴, logró acabar con la maldición del 11 de septiembre, y trajo de regreso el proyecto de socialismo democrático de Salvador Allende.

La historia latinoamericana del siglo XXI ha tenido diversos procesos sociales. Las revoluciones mexicana, boliviana, cubana y nicaragüense, muestran el esfuerzo continuo en contra de la explotación y dominación capitalista.

Desde las élites intelectuales la denuncia del imperialismo y las propuestas revolucionarias abarcan utopías, y diseñan planes de gobierno y estrategias revolucionarias, si bien estos esfuerzos han llevado a cambios políticos, con la excepción de la revolución cubana, la economía no se ha modificado de fondo, por ello, los conflictos estructurales no han sido resueltos, la pobreza persiste, la desigualdad y polarización social. La búsqueda de condiciones de equidad en los proyectos del populismo, el nacionalismo revolucionario y la socialdemocracia latinoamericana ha tropezado con obstáculos internos y externos.

El imperialismo y las oligarquías se han dedicado a emitir golpes de Estado, asesinatos selectivos, torturas o represiones en masa con el objetivo de exterminar a las izquierdas. Y como contraparte, las respuestas populares han sido la resistencia política o la lucha activa a través de movimientos sociales, revoluciones, guerrillas rurales o urbanas.

La estrategia político social de izquierda latinoamericana en el siglo XXI - con una raíz histórica en los liberalismos y radicalismos del siglo XIX, en los populismos civiles y militares, en los cristianismos revolucionarios o progresistas del siglo XX, y en las propuestas y acciones revolucionarias de origen y tradición socialista- I evidencian que, desde Haití hasta la Revolución Bolivariana contemporánea, la inconformidad por el modelo neoliberal es una constante.

Es en este contexto que cobra particular importancia la propuesta de Socialismo del Siglo XXI, que más allá de Venezuela, comienzan a adoptarlo otros gobiernos revolucionarios de la región.

Aquí cabe retomar la reflexión teórica y metodológica del concepto de socialismo del siglo XXI, que hace Dieterich⁵, del denominado El Socialismo del Siglo XXI como sinónimo de Democracia Directa y que para América Latina esto significa:

4 Nuevas filtraciones de WikiLeaks revelan complots de EE.UU. contra Hugo Chávez -RT <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/87373-nuevas-filtraciones-wikileaks-revelan-complots-eeuu-hugo-chavez>

5 Heinz Dieterich Steffan (1998) El Socialismo del siglo XXI. <http://noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf> Consultado el 16 de marzo de 2013

- a) concentrar todas las fuerzas en la defensa de la soberanía e integración autónoma, imposibilitando la concreción del ALCA.
- b) impedir el triunfo del Plan Colombia.
- c) evitar la destrucción del proceso bolivariano en Venezuela.
- d) aprovechar todos los foros sociales, políticos y culturales del año 2002, para estabilizar el frente de las fuerzas latinoamericanistas.
- e) avanzar el Nuevo Proyecto Histórico de las mayorías. Sin embargo, es necesario ser realista y aceptar la posibilidad de que algunos de esos objetivos no se logren a corto plazo y que la lucha por la democracia y justicia social.

La perspectiva de los años venideros nos dice Dieterich es de lucha. Incapaz de resolver los grandes problemas de la humanidad, el capitalismo en su fase actual ya sólo agudiza el hambre, la miseria, la guerra y la represión. Las mayorías y sujetos democratizadores están obligados, por lo tanto, a decidir qué estrategia van a adoptar ante la nueva agresividad y las renacientes tendencias fascistoideas de la elite global. (Dieterich,1998,07).

Para el autor, el conflicto entre los que tienen y acumulan y aquellos que no tienen y son empobrecidos, no se resolverá por teleconferencias y filantropismo de los ladrones globales, sino sólo por la conquista del poder. Y señala las distintas experiencias latinoamericanas como ejemplos del socialismo del Siglo XXI, el renacimiento de una praxis liberadora que avanza hacia la sociedad postcapitalista se manifiesta en múltiples rebeliones y movimientos populares entre ellas: el Movimiento de los Sin Tierra (MST), del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), de los múltiples sujetos sociales de resistencia y dignidad en Argentina, de las luchas campesinas del Paraguay, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), del Ejército de Liberación Nacional (ELN), del Movimiento Bolivariano en Venezuela y de la Revolución Cubana, no llevarán a la síntesis de la democracia participativa por medio de la empatía y del convencimiento del "otro", sino por una acumulación de poder de los excluidos que logre ser superior a la de los explotadores. No llevarán a la síntesis de la democracia participativa por medio de la empatía y del convencimiento del "otro", sino por una acumulación de poder de los excluidos que logre ser superior a la de los explotadores. La gran interrogante para los de abajo es, por lo tanto, ¿cómo acumular este poder necesario y suficiente, para voltear el mundo sobre la cabeza? ¿Cómo convertir las mayorías en amos de la sociedad global? La respuesta es obvia: mediante el Nuevo Proyecto Histórico (NPH) o socialismo del Siglo XXI (Dieterich,1998,11).

Dieterich informa que, las opciones políticas en América Latina son: en primer lugar, el proyecto de centroderecha

o neoliberalismo, que es la recolonización terminal. La segunda opción, el proyecto de centroizquierda, sólo es viable en el polo explotador del sistema mundial (Primer Mundo), donde se concentra el 84 por ciento de la riqueza mundial. Tanto las experiencias empíricas nacionales como la simple lógica económica del sistema global evidencian que por esta vía no habrá ningún mejoramiento en la calidad de vida de las masas. La tercera opción, la guerrilla clásica ha dejado de ser —por múltiples razones, que van desde la urbanización en América Latina hasta la tecnología militar y la imposibilidad de un desarrollo nacional independiente— un acceso estratégico a una sociedad no-capitalista. El uso de las armas sigue siendo legítimo, por supuesto, en la defensa de los intereses de los pueblos, cuando los caminos institucionales democráticos están cerrados.

La cuarta opción consiste en el proyecto bolivariano cuya esencia radica en un bloque regional de poder (Patria Grande). Dos procesos empíricos han dado lugar a esta posibilidad: el Mercosur y los acontecimientos en Venezuela, Colombia y Ecuador (Dieterich, 1998, 66-67).

De todas estas opciones, la única viable es la cuarta. Porque hoy, como en el siglo XIX, la superación del subdesarrollo en condiciones de una economía global neocolonial, sólo es posible con la estrategia de desarrollo proteccionista.

En este caso se inserta el liderazgo de Hugo Chávez en Venezuela y el Proyecto del Socialismo del Siglo XXI. Este proceso se caracterizó en principio por no haber tenido temor en reclamar un discurso socialista crítico respecto de las experiencias del siglo XX; y en hacer una política de lucha y confrontación con la derecha conservadora venezolana.

En Venezuela se empezaron a producir notables cambios a partir de 1998, año en el que Hugo Chávez ganó las elecciones y convocó a una Asamblea Constituyente que puso fin al dominio bipartidista cuestionando el modelo neoliberal que había hundido en la miseria a la mayor parte de los venezolanos.

El primer aporte revolucionario de Hugo Chávez consistió en cuestionar el neoliberalismo —cuando había una aceptación sumisa del orden existente en América Latina, y aceptaban de manera indiscutible al fundamentalismo de mercado, la globalización y el Consenso de Washington⁶— y proponer un proyecto diferente que, visto en perspectiva histórica, se convirtió en un hecho revolucionario.

Otro logro de la Revolución, fue la elaboración y posterior aprobación de una nueva Constitución en 1999, la cual rompió con el modelo anteriormente imperante en Venezuela. En la que se definen cinco poderes: ejecutivo, legislativo, judicial, electoral y ciudadano; además del cambio el nombre oficial del país a República Bolivariana de Venezuela.

La política económica del Hugo Chávez, fue guiada por la vía del “Socialismo del Siglo XXI”, tuvo como ejes centrales la activa participación del Estado, la nacionalización petrolera y de las industrias estratégicas, el control de la política cambiaria y el seguimiento de los precios. Pero casi por definición, la política económica del chavismo no se podría interpretar sin considerar su política social a la cual servía, y que permitió la drástica reducción de los índices de pobreza de fines del Siglo XX, el acceso de casi toda la población a los servicios esenciales, y la masividad en el acceso a la salud, la educación, la seguridad alimentaria y el empleo⁷.

Las consecuencias sociales de la economía, permitieron un aumento del gasto social en los últimos diez años en un 60,6%, (772.000 millones de dólares) que alcanzaron a 20 millones de personas, lo que contribuyó entre otros datos a reducir la pobreza del 70,8%, en 1996, al 21% en 2010, y la pobreza extrema del 40% a un nivel tan bajo como el 7,3%.⁸

Durante su mandato logró que la Unesco en diciembre de 2005 reconociera a Venezuela como el segundo país de Latinoamérica libre de analfabetismo —después solo de Cuba—, gracias en gran medida al intercambio con la isla de petróleo a bajo precio por la ayuda de miles de experimentados educadores y médicos cubanos. Cerca de 1,5 millones de venezolanos aprendieron a leer y escribir gracias a la campaña de alfabetización denominada Misión Robinson I. El número de niños escolarizados pasó de 6 millones en 1998 a 13

6 El Consenso de Washington, en el que se formuló un listado de medidas de política económica para orientar a los gobiernos de países en desarrollo y a los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (FMI, BM y BID)) a la hora de valorar los avances en materia económica de los primeros al pedir ayuda a los segundos. El Consenso, se elaboró para encontrar soluciones útiles sobre la forma de afrontar en la región la crisis de la deuda externa, y establecer un ambiente de transparencia y estabilidad económica. En Ramón Casilda Béjar. “América Latina y el Consenso de Washington”. http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf. Consultado el 25 de marzo de 2013.

7 Diario El Comercial.com.ar. 06 de marzo de 2013. Formosa – Argentina. “Chávez – Economía. Petróleo, nacionalizaciones, políticas sociales y control del mercado en la economía chavista. En http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deano&idnota=290651&Itemid=116. Consultado el 17 de marzo de 2013.

8 Ibid.

millones en 2011 y la tasa de escolarización es ahora de 93,2%.

La Misión Robinson II se lanzó para llevar al conjunto de la población a alcanzar el nivel secundario. Así, la tasa de escolarización en la enseñanza secundaria pasó de un 53,6% en 2000 a un 73,3% en 2011⁹.

En las regiones más postergadas tradicionalmente de Venezuela se crearon universidades populares, Las Misiones Ribas y Sucre permitieron a decenas de miles de jóvenes adultos emprender estudios universitarios. Así, el número de estudiantes pasó de 895.000 en 2000 a 2,3 millones en 2011¹⁰, con la creación de nuevas universidades. Y los resultados empiezan a verse, como en zonas de Maracaibo de población mayoritariamente indígena, donde ya se han licenciado numerosos alumnos en ramas directamente ligadas a la actividad local, en Agronomía, Veterinaria, Medicina, Educación.

Por otra parte, llevo la atención sanitaria de todos los niveles hasta los últimos rincones de Venezuela. Este país se puede enorgullecer de haber dado a luz en 2004 junto con Cuba a la Operación Milagro, que ha permitido operar ya gratuitamente de cataratas y otros problemas de la vista a millones de latinoamericanos.

La necesidad de garantizar la seguridad alimentaria llevó al gobierno de Chávez a imponer un control de precios y de abastecimiento, situación que se vio dificultada por el encarecimiento de las materias primas y la fuerte dependencia de las importaciones en el rubro. Mediante los planes sociales financiados por la renta petrolera cinco millones de venezolanos reciben comida gratis, cuatro millones de los cuales son niños y niñas en las escuelas y 6.000 comedores alimentan a 900.000 personas, lo que permitió reducir la desnutrición al 5%, y la desnutrición infantil al 2,9%¹¹.

Según la Cepal, el índice de pobreza en Venezuela ya había bajado en 2009 al 27,8%, desde el 49,7% que tenía en 1999 y la desigualdad social se redujo en ese mismo periodo un 17,9%¹².

9 50 verdades sobre Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana. Razones por las cuales el jefe de Estado venezolano marcó para siempre la historia de América Latina. En <http://operamundi.uol.com.br/conteudo/babel/2-7651/50+verdades+sobre+hugo+chavez+y+la+revolucion+bolivariana.shtml>. Consultado el 18 de marzo de 2013.

10 Ibid.

11 Op. Cit. El comercial.com.ar

12 Translated mercredi 5 janvier 2011, par J.A.Pina. "Las estadísticas de la CEPAL y de la ONU muestran que en diez años de revolución bolivariana, Venezuela ha reducido drásticamente la pobreza y las desigualdades". <http://www.humanite-en-espanol.com/spip.php?article817>. Consultado el 16 de marzo de 2013

En la Venezuela que Chávez heredó, inundada en 1999 de chabolas alrededor de todas las grandes ciudades, se combate diariamente para proporcionar una vivienda digna a la gente. Desde 1999, se construyeron 700.000 viviendas en Venezuela¹³, fueron casi 146.000 las viviendas construidas en 2011, la última estadística disponible.

La reforma agraria sigue su curso, aunque seguramente mucho más lenta de lo que podría ser. En las millones de hectáreas desocupadas confiscadas se intenta, a través del estímulo de "la vuelta al campo" y la creación de cooperativas y sistemas de distribución estatales, paliar uno de los graves problemas que tiene Venezuela, como muchos países de la región, incluida Cuba: la gran dependencia de la importación de productos, muchos de ellos de primera necesidad.

Una parte importante de los beneficios obtenidos por el petróleo se utiliza para pagar los productos importados. Venezuela parece en ese sentido ir a paso de tortuga en su intento por diversificar la producción, por dejar de tener a toda la economía girando alrededor de la industria del petróleo. La cultura del petróleo sigue omnipresente.

El proceso bolivariano tiene el indiscutible mérito de repartir por primera vez en la historia de Venezuela los ingresos del petróleo en beneficio de la población. Chávez ha llevado una hábil estrategia en la OPEP para acordar con otros grandes productores la reducción de la producción para mantener los precios y así multiplicar los beneficios. Pero la política extractivista sigue siendo la base del modelo económico venezolano.

El movimiento bolivariano pretende construir el "socialismo del siglo XXI" pero no se plantea el ecosocialismo aunque haya sectores minoritarios internos que lo defiendan, Chávez en diversos foros internacionales reivindicó la necesidad de la lucha por un mundo sostenible.

En estos años se ha construido un partido, el Partido Socialista Único de Venezuela (PSUV), con miles y miles de militantes y simpatizantes, enraizados totalmente con los movimientos sociales, con los consejos municipales, comunales, de campesinos, trabajadores, estudiantes, con todas esas estructuras de las que se ha podido dotar la ciudadanía y que la hace sentir orgullosa protagonista¹⁴. Aunque internamente en el PSUV es motivo de discusión, la postura mayoritaria en él no parece entender que el cuestionamiento a ese

13 Op. Cit. 50 verdades sobre Hugo Chávez.

14 Roberto Montoya. La Venezuela que deja Chávez. Viento Sur. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=165082> Documento consultado el 27 de marzo de 2013.

modelo es algo urgente y necesario para ser coherente con un proceso progresista. La mayoría argumenta que ante las grandes necesidades sociales que aún tiene Venezuela, todo lo que queda por hacer, es imposible apostar todavía por una economía sostenible.

Comentarios finales

El presidente de Venezuela ejercía un liderazgo claro en Latinoamérica, tanto por su carisma personal como por los recursos que manejaba. Jamás en la historia de América Latina, un líder político alcanzó una legitimidad democrática tan incontestable. Desde su llegada al poder en 1999, hubo 16 elecciones en Venezuela. Hugo Chávez ganó 15, de las cuales la última el 7 de octubre de 2012. Siempre derrotó a sus rivales con una diferencia de 10 a 20 puntos¹⁵.

Todas las instancias internacionales, desde la Unión Europea hasta la Organización de Estados Americanos, pasado por la Unión de Naciones Suramericanas y el Centro Carter, se mostraron unánimes al reconocer la transparencia de los escrutinios.

Chávez hizo una verdadera revolución en su país. Contradictoria o limitada en no pocos casos, especialmente en su modelo económico y productivo, con muchos temas programáticos sin definir, pero revolución sin duda. Con estas contradicciones, con estas limitaciones, el movimiento bolivariano sigue su marcha y ahora se enfrenta a uno de los mayores retos el continuar con el proceso aún cuando su líder no se encuentre físicamente.

Referencias

Libro electrónico:

Heinz Dieterich Steffan (1998) El Socialismo del siglo XXI. <http://noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf>
Consultado el 16 de marzo de 2013

Artículos de la Red:

Diario El Comercial.com.ar. 06 de marzo de 2013. Formosa – Argentina. “Chávez – Economía. Petróleo, nacionalizaciones, políticas sociales y control del mercado en la economía chavista. En http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deano&idnota=290651&Itemid=116 . Consultado el 17 de marzo de 2013.

Roberto Montoya. La Venezuela que deja Chávez. Viento Sur. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=165082> Documento consultado el 27 de marzo de 2013.

Translated mercredi 5 janvier 2011, par J.A.Pina. “Las estadísticas de la CEPAL y de la ONU muestran que en diez años de revolución bolivariana, Venezuela ha reducido drásticamente la pobreza y las desigualdades”. <http://www.humanite-en-espanol.com/spip.php?article817>. Consultado el 16 de marzo de 2013.

50 verdades sobre Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana. Razones por las cuales el jefe de Estado venezolano marcó para siempre la historia de América Latina. <http://operamundi.uol.com.br/conteudo/babel/27651/50+verdades+sobre+hugo+chavez+y+la+revolucion+bolivariana.shtml>. Consultado el 18 de marzo de 2013.

http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf
Consultado el 25 de marzo de 2013.

15 Ibid.